

El vicario apostólico se mostró muy admirado.

El protestante continuó:

—¿Qué hay de más claro? Lutero, fundador de nuestro protestantismo, había dicho que él sería «la muerte del Papa». Si hoy, después de cuatro siglos, existe todavía el Papa, quiere decir que Lutero ha mentido, y Dios no puede haber elegido un mentiroso para fundar una religión o reformar aquella Iglesia que ha tenido y tiene siempre un Papa.

LA VOZ DE LA CAMPANA

¿Qué nos dice la campana
cuando en el seno del alado viento,
deposita su acento,
ya en la dulce mañana
ya de la tarde en el postrer lamento?

Al Dios de lo infinito
nos dice que los ojos elevemos.
Nos dice que recemos
y con ánimo conrito
al Padre celestial nos acerquemos.

Esa voz, en la aurora
y en el claro reinar del mediodía
y al hundirse la tarde en la agonía
es de bronce y sonora;
dulce voz que nos colma de alegría.

Campanita, campanita,
campanita que no cesas en tu son
entra en el corazón
y allí con toda el alma grita
que tu voz nos dará la salvación.

MI PARROQUIA

SUBASTAS

La vida toda del pueblo giraba alrededor de la Parroquia y de motivos espirituales.

Al llegar el otoño hacíanse las «plegas».

El Sr. Cura, puesto de sombrero y manto, acompañado del Alcalde, Juez, Concejales y personas pudientes, recorría las calles de la población. Precedía a todos el alguacil anunciando: «¡Limosna de la plega de la Parroquia!».

Salían los vecinos y entregaban «la voluntad», que solía consistir en espigas de

panizo, capazos de trigo, de higos pasos, longanizas, madejas, calabazas, aigarrobas... de todo lo que se cosechaba en el término municipal.

Luego, en la casa de la villa y con las consabidas formalidades de rúbrica, se subastaba la colecta partida por partida. Y era de ver cómo se pujaba, llegando a dar por un capazo de panizo... cinco duros. Pero ello, ¿qué importaba? ¿No era para la Iglesia?

También se subastaban las pelotas y el trinquete.

El mejor postor administraba el juego, ¡aquel juego! y nadie empleaba otras pelotas que *las oficiales*, ni entraba en el trinquete sin el beneplácito del trinquetero.

Por cierto que una cerilla encendida era la medida de la duración de la subasta. Al apagarse aquella, quedaba hecho el remate, que casi siempre excedía a las posibles ganancias.

Mas aquellas gentes no reparaban en las pérdidas del *negocio* tratándose de «las pobrecitas almas del Purgatorio», pues era sabido que el producto de *plegas* y subasta del trinquete se invertía en Misas *operales Animetes*.

¡Benditas costumbres! ¡Y cómo las añoramos! ¿Volveremos a verlas y vivirlas?

J. C., Párroco.

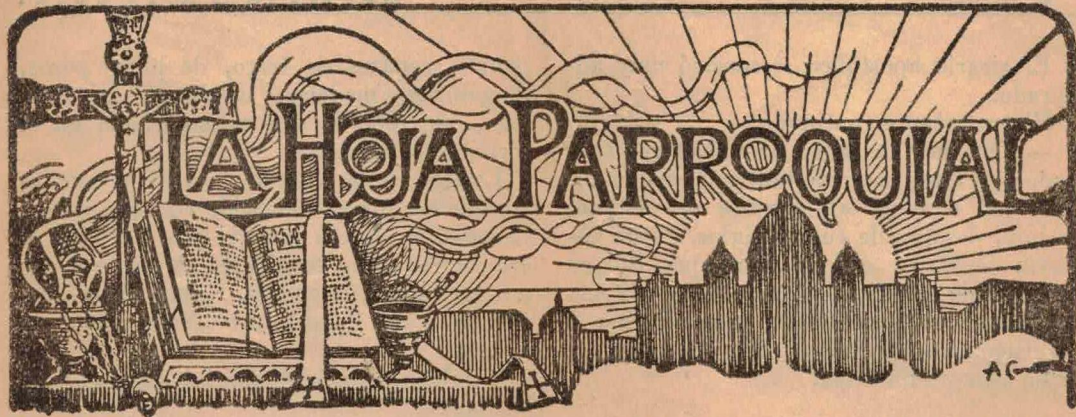
¿Te admira la preparación espiritual del Congreso Eucarístico de Buenos Aires? Es que allí hay un Clero preparado, inteligente, celoso... y convenientemente dotado y atendido.

LA MISA Y SOLO LA MISA

Mi amada en el Señor: Como recurso..., como medio (aunque inadecuado)..., como forma para salir del paso...

Pero dentro de unos años, cuando los fieles estén debidamente instruidos y practiquen la Religión ajustándose a la mente de la Iglesia, se extrañarán de las lecturas, novenas, rosarios, meditaciones, ejercicios y prácticas que *encajamos* en la Sta. Misa.

¡En la Misa! Si ella sola, su explicación



IGLESIA PARROQUIAL DE SAN NICOLAS

Año XI.—Segunda época VALENCIA 18 noviembre 1934. Núm. 565.

EL EXCMO. SR. ARZOBISPO HA CONCEDIDO CIEN DIAS DE INDULGENCIA A LOS LECTORES Y FAVORECEDORES DE LA HOJA PARROQUIAL

SANTORAL

Domingo 18, La Dedicación de las Basílicas de S. Pedro y S. Pablo.—Lunes 19, Santa Isabel, Vda.—Martes 20, S. Félix de Valois.—Miércoles 21, La Presentación de Nuestra Señora.—Jueves 22, Sta. Cecilia.—Viernes 23, San Clemente.—Sábado 24, S. Juan de la Cruz.

SANTO EVANGELIO

«En aquel tiempo dijo Jesús a las turbas esta parábola: Semejante es el Reino de los cielos a un grano de mostaza que tomó un hombre y sembró en su campo; éste, en verdad, es la menor de todas las simientes; pero después que crece es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas. Les dijo otra parábola: Semejante es el Reino de los cielos a la levadura que toma una mujer y la esconde en tres medidas de harina, hasta que toda queda fermentada. Todas estas cosas habló Jesús al pueblo por parábolas; y no le hablaba sin parábolas para que se cumpliese lo que había dicho el Profeta, que dice: Abriré en parábolas mi boca;

rebosaré cosas escondidas desde el establecimiento del mundo.»

(San Mateo, C. XIII.)

LA MOSTAZA

La mostaza que sirve de base a la parábola del Señor, es la planta vulgarmente conocida con el nombre de mostaza negra. Sus diminutas semillitas de medio milímetro de diámetro tienen varias aplicaciones: son condimento y revulsivo. Lo característico de la mostaza es que, de semilla tan pequeña, proceda una planta que sobresale entre las hortalizas. También la palabra de Dios, las acciones virtuosas, la Santa Iglesia, la Gracia... pequeñas en sus orígenes, humildes en su acción y desenvolvimiento producen en el alma ubérrimos frutos de santificación y de vida eterna.

RASGO EDIFICANTE

Mons. Felize, Vicario apostólico de Noruega, escribe que, durante una misión, se le presentó un protestante el cual le preguntó con marcado interés:

—Cura, ¿existe todavía el Papa?

—Ciertamente, contestó Mons. Felize.

—Pues bien; si es así, yo también quiero ser católico.